

La **utilización** de la *información* en la biblioteca escolar

Los trabajos de investigación aula/biblioteca como herramientas para la alfabetización informacional y el desarrollo de las competencias lectoras



Durante la Educación Secundaria Obligatoria se exige a los alumnos una serie de trabajos que, la mayoría de las veces, son realizados en su domicilio, en la biblioteca pública o, en contadas ocasiones, en la biblioteca escolar.

Su ejecución está exenta de un método de trabajo, o más bien se utiliza como método el copia y pega a través de un procesador de textos, Internet o cualquier enciclopedia en Cederrón. Esta práctica queda totalmente al margen de los aprendizajes documentales, ya que en ningún momento se han utilizado las estrategias necesarias para cualquier trabajo intelectual.

“...Los alumnos de Secundaria basan parte de su aprendizaje en la elaboración de trabajos, proyectos e investigaciones, razón por la cual resulta imprescindible que adquieran una metodología adecuada [...] La adquisición de estas técnicas del trabajo científico es un objetivo de la educación secundaria, que compete a todas y cada una de las áreas, pero no se asigna a ninguna asignatura de manera específica. De este modo es frecuente que al finalizar la etapa de educación secundaria obligatoria no estén capacitados para llevar a cabo trabajos de esta índole”.

Mónica Baró y Teresa Mañá¹

La llegada de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) hizo creer —y algunos lamentablemente así lo siguen creyendo—, que bastaba con un ordenador para hacer un trabajo de búsqueda documental; pero la experiencia nos demuestra que los resultados no son los deseados, ya que no se ha puesto en marcha ningún proceso de aprendizaje. En cambio, si enseñamos a nuestros adolescentes la competencia para investigar y utilizar la información, les entregaremos unas habilidades cognitivas de las que ya nunca sabrán prescindir y que serán un buen equipaje para su vida adulta.

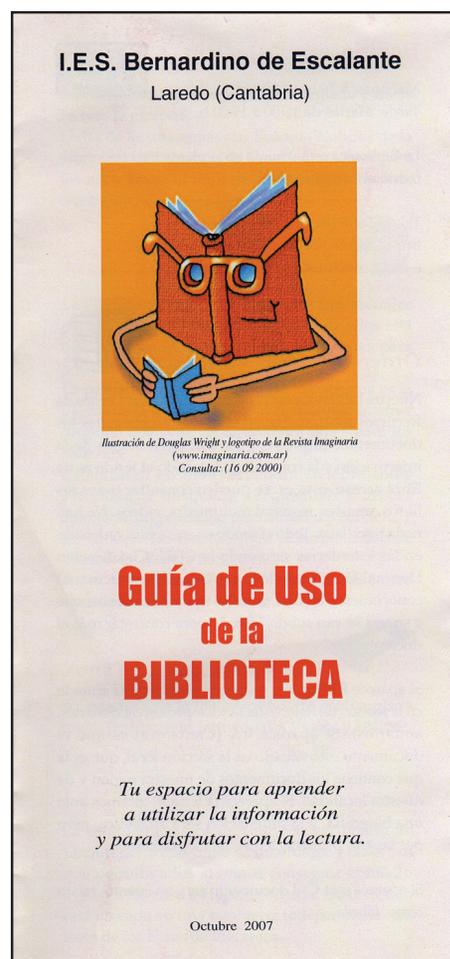
Es manifiesta la gran dificultad que los alumnos tienen para seleccionar cualquier tipo de documento que realmente responda al objeto de la búsqueda, y esto se hace mucho más patente en el mundo de Internet. Es muy fácil ir coleccionando documentos, pero lo difícil es seleccionar aquellos que realmente respondan a la necesidad planteada. Dadas las grandes aportaciones de Internet como una poderosa fuente de información, también será preciso entregar a nuestros alumnos estrategias sólidas para seleccionar, criticar y reflexionar ante las informaciones de la red, a través de un plan de trabajo secuenciado. En definitiva, se trata de formar alumnos responsables, autónomos y críticos ante la sociedad de la información, ante una poderosa fuente de información que no se caracteriza por la fiabilidad de sus contenidos.

Los franceses manejan un concepto llamado *L'enseignement maîtrise de l'information*², que intenta responder a las exigencias de la nueva Sociedad de la Información, ser una herramienta de nuevos conocimientos, un instrumento de autonomía en el uso de la información, para finalmente, por su dimensión educativa, conseguir ciudadanos mejor preparados.

El Referencial propuesto por la *Washington Library Media Association*³ (1996), proponía las principales competencias para una cultura de la información:

- Identificar y analizar la necesidad de la información.
- Elaborar las estrategias de búsqueda para localizar la información.
- Localizar y acceder a la información.
- Evaluar y extraer la información.
- Organizar y presentar la información.
- Evaluar el punto de partida y el producto final.

La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje ha desarrollado parte de su función educativa mediante la formación de usuarios. Dicha formación ha estado más volcada hacia la utilización de la biblioteca y en menor medida para aprender a manejar la información. En la actualidad se trata de convertir la biblioteca escolar en el escenario ideal para enseñar a los adolescentes a aprender a utilizar la información y a restituirla en nuevo conocimiento.



La *alfabetización informacional*, término conocido por el acrónimo ALFIN, y definido por CILIP⁴ (*Chartered Institute of Library and Information Professionals*) como “... Saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética”, deberá ser una tarea del sistema educativo y objetivo prioritario de la biblioteca escolar. Y así lo recoge la Declaración de Toledo sobre la Alfabetización Informacional (ALFIN)⁵, que en una de sus consideraciones ratifica el gran protagonismo que debe tener la biblioteca escolar como escenario para aprender a utilizar la información: “El sistema educativo obligatorio es la base inicial para la capacitación en el uso de la información, por lo que es preciso dar protagonismo a la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje y adquisición de competencias”.

Todo lo mencionado anteriormente nos sirve de fundamento para intentar proponer que los *trabajos de investigación aula/biblioteca* son:

1. Una herramienta excelente para comenzar a utilizar la biblioteca escolar como el espacio pedagógico, como el recurso imprescindible del sistema educativo, como una auténtica aliada del aula, como un centro de recursos para el aprendizaje.
2. Pondrán en evidencia que la mera búsqueda de información es un concepto obsoleto y reductivo, porque sólo se refiere a una de las etapas de la formación, la simple búsqueda de documentos, y no es sólo suficiente encontrar los documentos, sino que es preciso extraer los datos, manipularlos, organizarlos, comunicarlos y transformarlos en nuevos conocimientos.
3. Precisarán, para su puesta en práctica y desarrollo, del doble apoyo pedagógico del profesor de la materia y del documentalista o profesor responsable de la biblioteca con formación bibliotecaria. El papel de ambos educadores es fundamental. Creemos que el gran reto de la biblioteca escolar es enseñar a aprender a utilizar la información.
4. La ocasión para poder enseñar a nuestros alumnos la competencia informacional. Una competencia que, como dice Gloria Durban Roca⁶: “...Se trata de la llamada competencia en el acceso y uso de la información o alfabetización informacional que integra en ella la educación documental y la alfabetización tecnológica y digital [...] Se encuentra plenamente relacionada con el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas de pensamiento crítico–reflexivo y de autorregulación de procesos y es genérica y transversal a todas las áreas del currículo”.

Creemos que los trabajos de investigación aula/biblioteca pueden ser la herramienta básica para aprender las habilidades necesarias en alfabetización informacional.



Se trata de formar alumnos responsables, autónomos y críticos ante la sociedad de la información, ante una poderosa fuente de información que no se caracteriza por la fiabilidad de sus contenidos.

CÓMO REALIZAMOS EN NUESTRA BIBLIOTECA LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN O PROYECTOS DOCUMENTALES

La biblioteca de nuestro centro –IES Bernardino de Escalante en Laredo (Cantabria)– tiene una dimensión de 184 m². El espacio está organizado en secciones: catalogación, préstamo, estudio y trabajos para los proyectos de aula, lectura, multimedia y audiovisuales.

La colección está compuesta por obras de referencia y monografías, periódicos y revistas, documentos audiovisuales y multimedia (cederrón, VHS y DVD). Además, cuenta con siete ordenadores en red con impresora, destinados a catalogación, OPAC, trabajos escolares y proyectos documentales. Y con una serie de expositores para libros informativos, libros de ficción, novedades, etc. Disponemos de un presupuesto, además de alguna aportación externa. El coordinador y responsable es un profesor del centro con formación bibliotecaria y dedicación completa, apoyado por un grupo de profesores implicados en el trabajo de la biblioteca.

En nuestro centro, desde hace muchos años, formamos a los alumnos en la utilización de la biblioteca, y dentro de la Programación General del Centro se incluye una secuencia de formación de usuarios que se realiza durante el primer trimestre de cada curso. Pero desde el año 2001, nos dimos cuenta de que no bastaba con enseñar a utilizar la biblioteca, que era preciso avanzar y formar a nuestros alumnos en la utilización de la información y dar sentido a la biblioteca como un espacio de trabajo pedagógico. Presentamos un Proyecto de Innovación Educativa con el objetivo de convertir la biblioteca en un Centro de Recursos de Apoyo al Aprendizaje. Uno de los puntales de dicho proyecto era utilizar los *proyectos documentales o proyectos de investigación aula/biblioteca* como herramienta para enseñar a nuestros alumnos las habilidades en el uso de la información.

Estos proyectos o trabajos de investigación, por muy sencillos que sean, requieren un proceso y unas etapas para que los resultados sean positivos. Antes comentábamos que son proyectos elaborados conjuntamente por el profesor de la materia y el profesor del centro con formación documental y dedicación a la biblioteca.

Dichos proyectos se realizan dentro del espacio de la biblioteca, a excepción de una de las fases de la primera etapa que se realiza dentro del aula. Los trabajos son guiados y acompañados por el profesor de la materia y el profesor responsable de la biblioteca –lo que llamamos el doble acompañamiento pedagógico– con lo que intentamos enseñarles a reflexionar, criticar, relacionar, evaluar, valorar la información y citar su procedencia.

La mayoría de los trabajos de investigación se realizan con el alumnado de la ESO y deberán adaptarse al nivel académico del alumno. El soporte horario de estos trabajos es el lectivo de cada profesor, de ahí la importancia de que aparezca en el *planning* de la biblioteca, para evitar problemas y duplicidades que interrumpan el trabajo en la biblioteca que se convierte en un aula con la práctica de los trabajos.

Este sería el esquema de nuestro **modelo**:

1. Búsqueda y recuperación de la información	Identificar y analizar la necesidad de la información.
	Elaborar las estrategias de búsqueda para localizar la información.
	Localizar y acceder a la información.
	Comparar la información de diversas fuentes.
2. Tratamiento de la información	Explorar, organizar y registrar la información seleccionada.
	Relacionar. Evaluar. Hacer conclusiones. Construir un documento propio.
3. Comunicar la información	Citar convenientemente las fuentes consultadas y comunicar el nuevo documento según las consignas establecidas.

Exponemos ahora el **procedimiento** para su puesta en marcha y su **desarrollo** en nuestra biblioteca.

LAS FASES	EL PAPEL DEL PROFESOR Y DEL RESPONSABLE DE LA BIBLIOTECA. (El acompañamiento pedagógico de ambos profesores)
<p>La primera fase comienza en el aula y consiste en escoger un tema de estudio dentro de la programación.</p>	<p>1. Búsqueda y recuperación de la información Con anterioridad, el profesor y el responsable de la biblioteca hemos explorado la documentación del fondo de la biblioteca y las bases de datos en función del tema de búsqueda. Juntos elaboramos las secuencias de trabajo dentro de una <i>guía de trabajo</i>. El profesor ha suscitado en sus alumnos el interés hacia el tema que se va a trabajar. En la biblioteca confeccionamos las carpetas de trabajo para cada grupo, e instalamos las plantillas en cada uno de los ordenadores.</p>
<p>La segunda fase comienza en la biblioteca.</p>	<p>Estos alumnos ya han pasado por la secuencia de formación de usuarios que todos los años se realiza al comienzo de curso. El bibliotecario hace un recordatorio de la organización, secciones de la biblioteca, clasificación de los fondos, para consolidar nociones ya aprendidas. El profesor explica, mediante la guía de trabajo que se entrega a los alumnos, la tarea del trabajo, las consignas para la restitución de la información y la evaluación. En la guía queda delimitada la tarea que hay que realizar, el proceso o método para el trabajo, los recursos, la manera en que deberá restituirse la información y los criterios para la evaluación. Pretendemos que los alumnos entiendan lo que deben buscar, precisar bien la búsqueda. ¿Qué queremos buscar? ¿Qué sabemos del tema? ¿Dónde buscar? ¿Por dónde empezar? Les proponemos que se hagan la pregunta <i>¿qué conocimientos tengo ya del tema?</i> El profesor responsable de la biblioteca abundará en la importancia de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ficha de las etapas de un trabajo de investigación. • Ficha de referencias documentales. • Ficha de lectura de cada documento. • Ficha de construcción de una bibliografía.
<p>La tercera fase será el inicio del trabajo con la búsqueda en las fuentes de información de la biblioteca.</p>	<p>Comienza el rastreo por la biblioteca para identificar las fuentes de información disponibles. Se trata en esta etapa de buscar, en diversos soportes, documentos que estén relacionados con el tema. A los alumnos les decimos que no deben contentarse con las informaciones de la primera enciclopedia o documento que encuentren y que tendrán que comparar la información de las diversas fuentes.</p>
<p>La cuarta fase corresponde a la selección de los documentos.</p>	<p>El profesor de la materia supervisa la selección de los documentos. Se recalca a los alumnos que deberán seleccionar los que están relacionados con la búsqueda, que serán los pertinentes. Les enseñamos a valorar la calidad de la información seleccionada. Esta etapa les irá permitiendo establecer una bibliografía provisional. Deberán ir anotando las referencias y características de todos los documentos que van seleccionando.</p>
<p>La quinta fase corresponde a la exploración y registro de la información de los documentos seleccionados. Es la fase más larga, la más costosa.</p>	<p>2. Análisis y tratamiento de la información En un primer momento les sugerimos que lean rápidamente todos los documentos impresos y electrónicos que han encontrado. En un segundo momento que lean atentamente los pasajes que han seleccionado y subrayado a lápiz fuerte. Y que tomen nota de las informaciones pertinentes en las fichas de lectura o ya desde el ordenador. Verificamos que todos los elementos de la referencia del documento estén escritos en la lista bibliográfica o en una base de datos que tengan. Les decimos que deben transformar todos los documentos en un documento. Que no copien de cabo a rabo los documentos, uno tras otro.</p>
<p>La sexta fase, corresponde al tratamiento y organización de la información.</p>	<p>Que resuman la información y la organicen (eliminando lo irrelevante, agrupando términos, elaborando con sus propias palabras la información). Les sugerimos que valoren si responden a lo que les hemos pedido, al objeto de búsqueda. Que se esfuercen en abandonar los documentos para concentrarse en las notas y en la forma de articularlas y les manifestamos que integren la información de las diversas fuentes, que la relacionen con lo que saben, que formulen conclusiones.</p>
<p>La séptima fase de los trabajos es el final, esto es, comunicar el nuevo documento elaborado.</p>	<p>3. Comunicación de la información Les hacemos evaluar si han cumplido las consignas del trabajo (número de páginas, ilustraciones), si han repasado la ortografía y la sintaxis del documento, y, por último, si han sacado sus propias conclusiones. Recordamos a nuestros alumnos la importancia de la cita correcta de las fuentes consultadas. Muchos trabajos finalizan con una exposición oral, para lo que les entregamos una sencilla ficha con los criterios que deben tener en cuenta para la exposición del trabajo.</p>

Salvo la primera fase, todas las siguientes precisan de más de una sesión de trabajo en la biblioteca. Algo bien distinto a la simple búsqueda de información, sin estrategia, sin planificación, sin apoyo pedagógico, sin criterios para reflexionar y para relacionar, que no tiene ningún sentido, y que es preciso ir desterrando de nuestros centros.

Seguimiento de los trabajos. Para su seguimiento y evaluación final, disponemos de una plantilla que nos sirve también como base de discusión, de posibles rectificaciones y de registro de la memoria de toda la secuencia.

Fecha de preparación de la secuencia	
Fecha de la sesión Horarios	
Clase	
Contexto Programa	
Objetivos Generales	
Objetivos específicos	
Objetivos documentales	
Tareas a realizar	
Desarrollo de la sesión	
Evaluación de la Sesión Evaluación de los alumnos	
Trabajo en equipo	

CONSIDERACIONES FINALES

Creemos que los trabajos de investigación aula/biblioteca son una herramienta para llevar a cabo ALFIN porque permiten que la Biblioteca escolar *enseñe a aprender* y posibilitan que nuestros alumnos vayan adquiriendo las siguientes habilidades: Comprender la necesidad de la información, aprender a encontrarla, ser capaces de evaluar su autenticidad, tomar notas, resumir, comparar, aprender a citar las fuentes que han servido para informarse, comprender la importancia de respetar el trabajo de otras personas y aprender a comunicar la nueva información.

Los propios alumnos. A pesar de la sorpresa y el posible rechazo inicial que produce trabajar con esta metodología tan nueva para el alumno, la experiencia de estos últimos años nos demuestra que produce motivación, comprueban sus progresos y se sienten actores del proceso educativo. Se dan cuenta de que el libro de texto no basta para informarse y que ellos, por sí mismos, aprendiendo el método, son capaces de obtener, organizar, relacionar la información y valorarla.

Los profesores. Pero no son sólo los alumnos los sorprendidos, sino también el profesorado, que está acompañando al alumno en la investigación y abandonando el libro de texto como única fuente de información. No cabe duda de que trabajar así requiere un gran esfuerzo. Sobre ese tema escogido que será el objeto de la búsqueda de información (entendida como un proceso), habrá que delimitar sucesivas tareas para que los alumnos queden organizados en grupos de trabajo. Es importante que el tema salga bien planteado desde el Aula, bien cuestionado, bien motivado y que los alumnos sepan desde un principio lo que tienen que hacer, de tal manera que una buena definición de la tarea por parte del profesor de la materia será una condición indispensable para que ese trabajo comience bien.

Seguimiento y orientación pedagógica. El seguimiento y orientación pedagógica nos permite, al profesor y al responsable de la biblioteca, observar las dificultades que manifiestan los alumnos en un proyecto documental e ir venciendo obstáculos como: La dificultad en diseñar estrategias de búsqueda, especialmente cuando se consulta en Internet; seleccionar los documentos más pertinentes con el tema del trabajo, comparar las informaciones encontradas, tomar notas de la información y organizarla, valorar la información y construir un documento nuevo. Son muchas las habilidades que hay que poner en práctica, y todas están relacionadas. Es necesario un acompañamiento pedagógico



durante todo el proceso, que permita al alumno aprender conceptos, técnicas y hábitos, que le ayuden a ser competente en la utilización de la información. No debemos olvidar que estamos trabajando con alumnos de la ESO, y que a medida que ascendamos en nivel académico, se reducirá la presencia de horas en la biblioteca. Al mismo tiempo compensaremos las desigualdades económicas, sociales y culturales que se presentan en el espacio educativo, apoyando a los alumnos más desfavorecidos. La experiencia nos demuestra que el acompañamiento pedagógico es clave para el éxito de los trabajos de investigación aula/biblioteca.

Quiero finalizar mencionando las palabras de Raymond Carrier, recogidas hace unos años por Ramón Salaberría⁷, que ratifican cómo la biblioteca escolar integrada en la práctica educativa del centro, aliada con el aula, es la única herramienta posible para aprender a utilizar la información:

“...La biblioteca escolar ofrece un medio seguro en el que aprender y practicar habilidades lectoras. Es un marco maravilloso para dejar que la imaginación de los jóvenes estudiantes se eleve descubriendo el regocijo y maravilla de la simple lectura. No olvidemos que nuestros niños deben saber leer antes de que puedan aprender a buscar recursos en Internet. Después de eso, necesitan aprender las habilidades que les ayuden a analizar las muchas fuentes de información que encuentran, sea en forma impresa o electrónica, ya que deben comprender cómo diferenciar las pobres fuentes de información de las buenas. Los profesores-bibliotecarios y los técnicos de la biblioteca escolar, en trabajo estrecho con los profesores del aula, son los magos que conducen este aprendizaje conjunto”. ■

Notas

- ¹ Baró, M. y Mañá, T. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Secundaria*. Málaga, Consejería de Educación, 2002.
- ² Marcillet, Frédéric. *Recherche documentaire et apprentissage. Maîtriser l'information*. Issy-les-Moulineaux, ESF, 2000.
- ³ Washington Library Media Association (2003): «Principales compétences pour une culture de l'information» En *Savoirs CDI Référentiel de la WLMA, traduction, accueil*. <http://www.savoirsedi.cndp.fr> [consulta: 12 enero 2003].
- ⁴ Alfabetización en Información: la definición de CILIP (UK) *Chartered Institute of Library and Information Professionals*. Disponible en www.um.es/gtiweb/jgomez/doctorado/AlfinCILIP.doc [consulta: 27 agosto 2007].
- ⁵ ALFIN. Declaración de Toledo sobre la Alfabetización Informacional. Disponible en http://travesia.mcu.es/S_ALFIN/ficheros/Declaracion_Toledo [consulta: 27 agosto 2007].
- ⁶ Durban Roca, Gloria. “Aprender a utilizar la información en la Biblioteca escolar”, en *Educación y Biblioteca*, n.º 156, 2007, págs. 60-62.
- ⁷ Salaberría, Ramón. “Bibliotecas escolares en Canadá (y Québec). Los ricos también lloran”, en *Educación y Biblioteca*, n.º 130, 2002, p.14.

Ficha Técnica

AUTORA: Fernández Gómez, Concepción.
FOTOGRAFÍAS: IES Bernardino de Escalante de Laredo (Cantabria).
TÍTULO: *La utilización de la información en la biblioteca escolar. Los trabajos de investigación en aula y biblioteca escolar como herramientas para la alfabetización informacional.*
RESUMEN: El título y subtítulo de este artículo obedecen al convencimiento de que los trabajos de investigación desarrollados entre el aula y la biblioteca escolar son una herramienta básica para formar alumnos competentes en el tratamiento de la información. Se presenta un ejemplo concreto de cómo desarrollar dicho proyecto con alumnos de la Educación Secundaria Obligatoria.
MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Educación Documental / Alfabetización / Información y Comunicación / Métodos de Alfabetización / Cantabria.